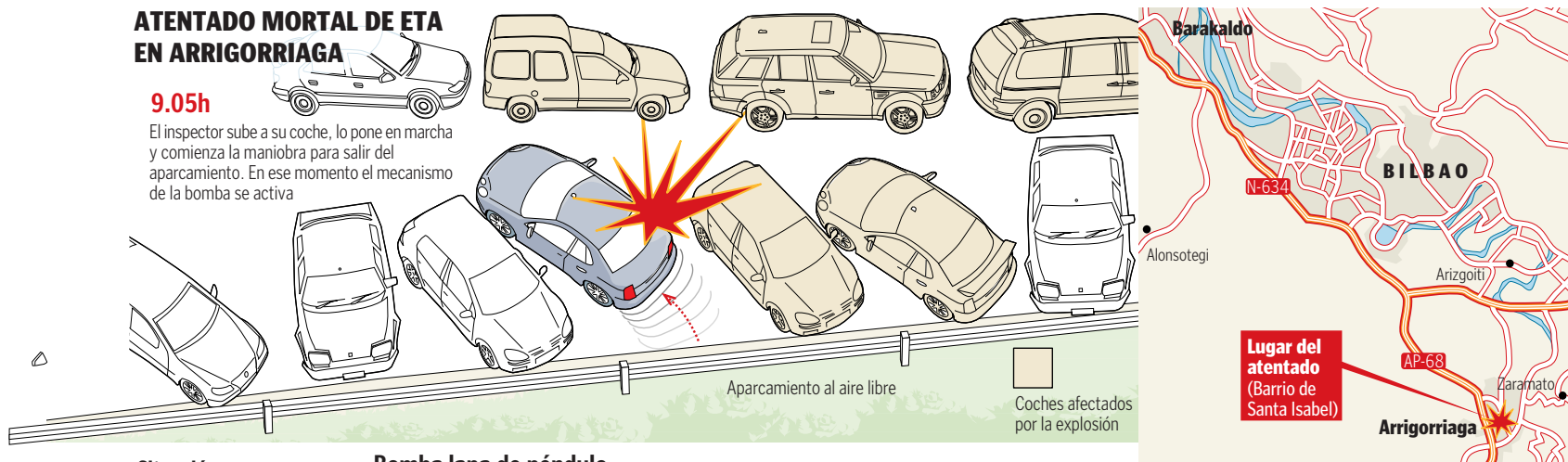


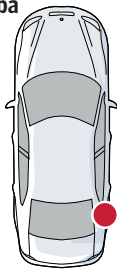
ATENTADO MORTAL DE ETA EN ARRIGORRIAGA

9.05h

El inspector sube a su coche, lo pone en marcha y comienza la maniobra para salir del aparcamiento. En ese momento el mecanismo de la bomba se activa

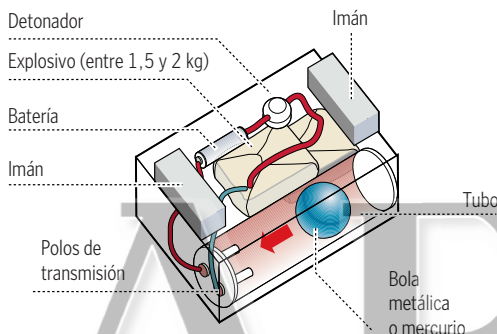


Situación de la bomba



La bomba lapa fue colocada en la parte trasera del vehículo junto al depósito de gasolina

Bomba lapa de péndulo



Últimos atentados de ETA con víctimas

	Coche bomba	Arma de fuego	Bomba lapa
2008	4		
07/03	ISAÍAS CARRASCO		Concejal PSOE
14/05	JUAN MANUEL PIÑUEL VILLALÓN		Guardia civil
22/09	LUIS CONDE DE LA CRUZ		Militar
03/12	IGNACIO URÍA MENDIZABAL		Empresario
			Mondragón
			Legutiano
			Santoña
			Azpeitia
2009	1		
19/06	EDUARDO PUELLES GARCÍA		Policía Nacional
			Arrigorriaga

ETA asesina a un inspector de Policía, héroe antiterrorista con 70 detenciones

Desde la investidura de Patxi López todos los cuerpos policiales estaban en situación de máxima alerta

M. LUISA G. FRANCO

BILBAO. ETA asesinó ayer en Arrigorriaga (Vizcaya) a Eduardo Puelles García, un inspector de Policía que llevaba dieciséis años en la lucha contra el terrorismo y que en estos momentos estaba destinado en la Brigada de Información de Bilbao. Los etarras utilizaron una bomba muy potente, de entre kilo y medio y dos kilos de explosivo, y la colocaron, además, junto al tanque de gasolina del vehículo, por lo que la víctima quedó atrapada en el interior del coche en llamas. El agente tenía una brillante hoja de servicio y en los últimos diez años había participado en decenas de operaciones policiales que se saldaron con la detención de más de setenta miembros y colaboradores de la banda. Por todo este trabajo, había recibido un total de treinta y cinco felicitaciones.

La información para atacar contra el inspector salió de su propio barrio, Santa Isabel, que se funde con las calles de Bilbao en la zona de La Peña. Allí, donde todos sabían que era policía, se crió con sus tres hermanos, uno de ellos ertzaina, y allí fue asesinado, a unos metros de su casa, sin que el atentado sorprendiera demasiado a los vecinos. No es el primer policía nacional al que ETA mataba en el barrio.

Normalmente, Eduardo Puelles intentaba dejar el coche en las calles del pueblo, porque el aparcamiento abierto que hay junto a su casa no es un lugar seguro y, según explicaron a ABC los vecinos, es habitual que se produzcan robos. A esa explanada sube poca gente y hay varias alternativas de huida, lo que la convierte en el lugar ideal para colocar una bom-

ba lapa. En Arrigorriaga prácticamente no hay garajes en los edificios y quien llega a última hora no tiene más remedio que dejar su vehículo en «ese maldito sitio», como comentaban los vecinos que decía ayer el hermano de Eduar-

do Puelles cuando acudió al lugar del atentado.

Los terroristas sabían que el inspector de Policía saldría por la mañana y pondría en marcha su coche para dirigirse a su trabajo en la Comisaría del barrio bilbaíno de In-

dauchu. Probablemente variaría las horas o los recorridos, pero tenía que coger el coche y ayer lo hizo a las nueve y cinco de la mañana. Dio la llave y en el momento en el que el vehículo se puso en marcha, se produjo la explosión. Ya nadie pudo hacer nada por él, ni el matrimonio que fue testigo de sus llamadas de auxilio, ni el equipo sanitario que acudió rápidamente al lugar y se encontró un coche en llamas, al que no se acercó hasta que los bomberos sofocaron el fuego. Su mujer, Paqui, como muchas veces antes han hecho otras mujeres de policías en los pueblos y ciudades del País Vasco, escuchó la explosión desde su casa y supo que era un atentado. Bajó y se confirmaron sus temores: la víctima era su marido.

Muchos testigos habían escuchado un ruido seco y habían visto la columna de hu-

El Rey transmite desde Singapur su «pesar, indignación y condena»

A. MARTÍNEZ-FORNÉS E.E.

SINGAPUR. A Sus Majestades los Reyes la noticia del atentado les sorprendió ayer en Singapur, donde hicieron escala de camino a Nueva Zelanda y Australia. Don Juan Carlos, que fue informado del asesinato por el ministro del Interior manifestó desde este país su «pesar, indignación y condena» y transmitió, en su nombre y en el de la Familia Real sus condolencias a la familia de la víctima, a la que envió un telegrama de pésame. Los Reyes cenaron ayer con el fundador del Singapur moderno, Lee Kuan Yew. A su llegada a la residencia presidencial, el Rey comentó ante los periodistas su «pena y disgusto» por el salvaje atentado etarra.

